

EDUCACIÓN, DESARROLLO Y EMIGRACIÓN EN ÁFRICA. NUEVAS POLÍTICAS DE COOPERACIÓN EUROPEA E INTERNACIONAL

GUISÁN, M^a Carmen (eccgs@usc.es)

EXPÓSITO, Pilar (economet@usc.es)

Facultad de Económicas
Universidad de Santiago de Compostela

Resumen: Se presenta un análisis comparativo del crecimiento de la producción en África y en otras áreas del mundo durante el siglo veinte, destacando el déficit educativo como la causa principal del exceso de crecimiento demográfico y de la pobreza de la mayoría de los países africanos. Se presenta además un análisis comparativo entre las distintas áreas africanas y se destaca la necesidad de intensificar la cooperación europea e internacional en el ámbito educativo y en el desarrollo industrial, como medidas necesarias para evitar la pobreza y la emigración en las próximas décadas.

Abstract: We present a comparison of economic development in Africa and main world areas during the 20th century, emphasizing the educative deficit as the main cause of excessive fertility and poverty of the majority of African areas. The article also analyses the levels of production by sector in different areas within Africa and points out the necessity of improving European and international cooperation on education expenditure and industrial development, as these measures are needed to avoid poverty and emigration in the next decades.

JEL Classification: J11, O14, O15, O19, O55

1. Evolución del crecimiento económico y la población en África.

Presentamos en primer lugar una tabla en la que pueden compararse las tasas de crecimiento de África durante el siglo veinte, con las de otras áreas y el total mundial.. Incluye tasas de crecimiento del Producto Interior Bruto, es decir a precios constantes, de la Población, y del cociente entre ambas variables o PIB por habitante.

En la tabla se comparan los grupos de Europa Occidental, Usa y otros países de tradición anglosajona (Canadá, Australia y Nueva Zelanda) agrupados por Maddison bajo la denominación w.o.s. (western off-shoots), Japón, Asia sin Japón, Latinoamérica, y el grupo formado por Europa del Este y la ex Urss.

Tabla 1
Tasas anuales de crecimiento en el mundo, 1913-98
(tasas exponenciales en %)

Area	Tasa Pib	Tasa Pob.	Tasa Pibh
Europa Occidental	2.40	0.47	1.93
USA + w.o.s	3.14	1.25	1.89
Japón	4.21	1.05	3.16
Asia excl. Japón	3.32	1.53	1.79
Latinoamérica	3.75	2.16	1.59
Europa Este+exUrss	1.91	0.66	1.25
África	3.12	2.12	1.00
Mundo	2.97	1.40	1.56

Fuente: Guisán, Aguayo y Expósito(2001), basado en Maddison(2001).

Por lo que respecta a la tasa de crecimiento del PIB real observamos que la tasa anual media de África fue muy parecida a la de USA y superior a la de Europa Occidental y a la del grupo Europa del Este y ex Urss. Fue algo inferior a la del grupo de Asia excluyendo Japón, y muy inferior a la de Latinoamérica y a de Japón, país que con un 4.21% de promedio durante prácticamente todo el siglo veinte ha sido capaz de mantener un crecimiento sostenido a altas tasas durante muchas décadas.

La tasa de crecimiento del PIB real de África superó el 3% anual, lo que es un resultado bastante satisfactorio ya que superó ligeramente a la media mundial, aunque insuficiente para garantizar un nivel de vida satisfactorio para su población.

El problema principal de África ha sido y continúa siendo su alta tasa de crecimiento poblacional, ya que en esta tabla podemos observar que con una tasa media del 2.12% anual durante el siglo veinte, ha superado claramente la media mundial de 1.40% y la media de todas las áreas que figuran en la tabla con la única excepción de Latinoamérica que tuvo una tasa ligeramente superior del 2.16%.

Al tratarse de tasas exponenciales la tasa del cociente entre dos variables es exactamente igual a la diferencia entre las tasas de crecimiento del numerador y del denominador.

Estas tasas están calculadas según las expresiones:

- $$\begin{aligned} (1) \quad \text{PIB}_t &= \text{PIB}_0 e^{\lambda_1 t} & \lambda_1 &= (\ln \text{PIB}_t - \ln \text{PIB}_0)/t \\ (2) \quad \text{POB}_t &= \text{POB}_0 e^{\lambda_2 t} & \lambda_2 &= (\ln \text{POB}_t - \ln \text{POB}_0)/t \\ (3) \quad \text{PIBH}_t &= \text{PIBH}_0 e^{\lambda_3 t} & \lambda_3 &= (\ln \text{PIBH}_t - \ln \text{PIBH}_0)/t \end{aligned}$$

y como $\text{PIBH}_t = \text{PIB}_t / \text{POB}_t$, se cumple que $\lambda_3 = \lambda_1 - \lambda_2$

Las tasas de la tabla 1 son los valores de λ_i ($i=1,2,3$) multiplicados por cien, y por lo tanto la columna (3) de datos dicha tabla es igual a la diferencia entre las dos columnas anteriores.

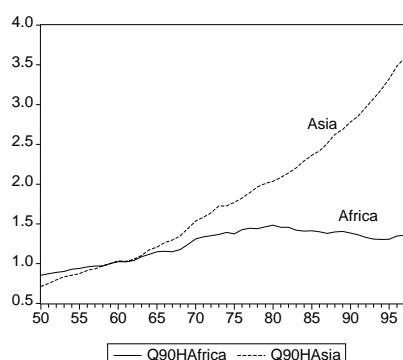
Observamos que, como consecuencia de la alta tasa de crecimiento poblacional el desarrollo económico de África en términos de PIB por habitante ha sido muy pobre durante el conjunto del siglo veinte, con sólo un 1% anual, por debajo de la media mundial y por debajo de todas las demás áreas incluidas en la tabla 1.

Europa Occidental por el contrario, gracias al moderado crecimiento de su población ha conseguido una tasa de crecimiento del PIB por habitante de casi un 2% a pesar de que la tasa de crecimiento de la producción ha sido relativamente moderada.

Japón consigue el primer lugar entre todas las áreas consideradas con una tasa media de crecimiento del PIB por habitante del 3.16% anual durante el siglo veinte, gracias tanto a su alta tasa de crecimiento del PIB real como al valor bastante moderado de su tasa de crecimiento poblacional en comparación con la media mundial.

El gráfico 1 muestra la gran diferencia existente entre la evolución del PIB real por habitante de África y Asia durante la segunda mitad del siglo veinte, como consecuencia del menor crecimiento del PIB y del mayor crecimiento de la población de África en comparación con Asia.

Gráfico 1
PIB por habitante en África y Asia
(dólares de 1990 por habitante)



Por otra parte la tabla 2 muestra una comparación en distintos períodos de tiempo entre las tasas de crecimiento del PIB por habitante de África y las demás áreas de la Tabla 1.

Tabla 2
Tasas anuales de crecimiento de PIBH por períodos

Area	1913-50	1950-73	1973-98	1950-98
Europa Occidental	0.76	4.00	1.77	2.84
USA + w.o.s	1.53	2.41	1.93	2.16
Japón	0.89	7.74	2.32	4.92
Asia excl. Japón	-0.02	2.88	3.48	3.19
Latinoamérica	1.42	2.50	0.99	1.71
Europa Este+exUssr	1.48	3.43	-1.10	1.07
África	1.01	2.05	0.01	0.99
Mundo	0.90	2.89	1.32	2.07

En ella observamos que durante el período 1913-50 la tasa de África fue ligeramente superior a la media mundial, ambas próximas al 1% anual, y muy superior a la de Asia sin Japón. Sin embargo en el período 1950-98 la tasa de África se mantuvo estancada, en torno a un 1% mientras que la del mundo aumentó a algo más de un 2% y la de Asia sin Japón superó el 3%.

La peor evolución de África se produjo durante el período 1973-98 con una tasa de crecimiento anual del PIB real por habitante próxima a cero, lo que implica un estancamiento total del desarrollo económico, incluso con recesión en algunas áreas, y exige políticas internacionales efectivas que ayuden a estos países a superar los graves problemas que tienen, los cuales se agravarán indudablemente en las primeras décadas del siglo veintiuno si no se llevan a cabo dicha política de cooperación.

En la próxima sección analizamos la relación entre el crecimiento de la población y la emigración, mientras que en la sección 3 analizamos la situación de las distintas áreas de África en lo que respecta al nivel de desarrollo y a las tasas de fertilidad, y a la influencia positiva que la educación tiene tanto para incrementar el nivel de crecimiento de la producción como para disminuir las excesivas tasas medias de crecimiento poblacional.

2. Crecimiento de la población y emigración de África

Según los informes de las Naciones Unidas y de Eurostat, durante las últimas décadas del siglo veinte, cien millones de personas se han visto obligadas a emigrar para sobrevivir, de las cuales alrededor de 13 millones han viajado a Europa.

Muchos de esos inmigrantes en Europa son de origen africano, en algunos países de la UE, como es el caso de Francia, en torno a 1/3 de la población inmigrante.

La emigración africana hacia Europa tiene características diferentes según las áreas de origen de la población. En general la emigración procedente del Norte de África tiene las características normales que caracterizan a las relaciones entre países limítrofes con distinto nivel de desarrollo.

De la misma forma que muchos ciudadanos de la Europa Mediterránea emigraron en la década de 1960 a los países más desarrollados de Europa Occidental, es normal que ahora otros países limítrofes de Europa Central y del Este, y del ámbito Mediterráneo experimenten movimientos de emigración hacia los países más desarrollados de su entorno.

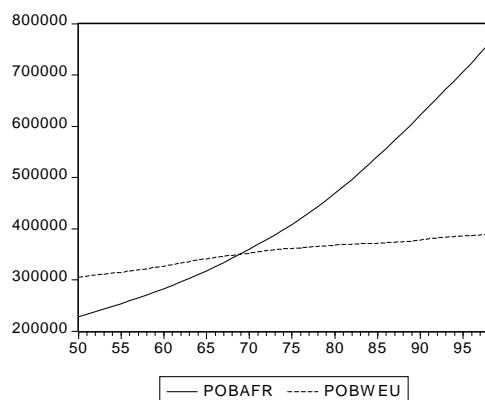
Este tipo de emigración es con frecuencia limitada temporalmente, supone una inversión de varios años de trabajo en el país de destino con la intención, muchas veces cumplida, de retorno al país de origen, el cual ve incrementada su renta por efecto de los ingresos procedentes de la emigración. En general, con la regulación adecuada, es beneficiosa para los países de origen y también para los países de destino.

La emigración procedente del África sub-sahariana se basa en algunos casos en afinidades culturales y lingüísticas entre países de habla francesa, inglesa, u otras lenguas europeas, con sus correspondientes metrópolis europeas, pero en otros muchos casos se debe simplemente a la falta de un desarrollo viable en los países de origen.

La población de África ha pasado de aproximadamente 250 millones de habitantes en 1950 a 777 millones en 1999. Las perspectivas según el PRB(2000) son de 1258 millones en el año 2025 y de 1802 en el año 2050.

Es claro que Europa Occidental no puede asumir una emigración masiva que se producirá inevitablemente si no se modera el crecimiento de la población africana y si no se realizan las inversiones necesarias en África para aumentar el nivel educativo, incrementar la producción industrial y permitir el desarrollo económico de esos países.

Gráfico 2.
Población de África y Europa Occidental
(miles de personas)



El gráfico 2 presenta una comparación de la evolución de la población de África y la de Europa Occidental durante el período 1950-98, basada en los datos de Maddison(2001).

Las fuertes medidas de protección y restricción a la inmigración han evitado por el momento movimientos inmigratorios masivos pero, dadas las perspectivas de incremento de población en África, si Europa no le ayuda a desarrollarse, dichos movimientos irán previsiblemente en aumento, con un ritmo de crecimiento muy elevado.

La tabla 3 resume la evolución de los flujos de inmigración extranjera hacia Francia, y la tabla 4 muestra los saldos migratorios de los países de Europa Occidental.

Tabla 3
Flujos de inmigrantes extranjeros en Francia según origen
(número de personas)

Origen	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Europa	61093	55662	54196	54207	59304	61191
África	34709	28583	29321	46599	64870	53985
Asia	13271	11205	11471	15003	19962	17772
América	9818	9233	9366	10266	11266	11510
Total	111570	106180	105986	127431	155878	145120

Fuente: Datos de INED(2001)

Tabla 4
Saldo migratorio en la UE por decenios y países, 1960-99
(inmigrantes menos emigrantes, miles de personas)

País	60-69	70-79	80-89	90-99	60-99	%/Pob
Bélgica	155	81	5	102	343	3.36
Dinamarca	9	43	38	131	221	4.15
Alemania	1918	938	1670	3835	8361	10.19
Grecia	-385	160	208	391	374	3.56
España	-699	-19	-94	295	-517	-1.31
Francia	1993	743	511	590	3837	6.37
Irlanda	-178	102	-198	72	-202	-5.41
Italia	-919	-196	-151	1150	-116	-0.20
Luxemburgo	15	27	13	41	96	22.02
Holanda	69	312	208	361	950	6.01
Austria	55	81	133	335	604	7.46
Portugal	-1241	219	-204	-8	-1234	-12.37
Finlandia	-150	-30	32	66	-82	-1.59
Suecia	176	118	147	210	651	7.35
UK	75	-216	242	1051	1152	1.94
UE-15	893	2363	2560	8622	14438	3.83

Fuente: Elaborado en base a Eurostat(2001). La última columna es el % del saldo migratorio 60-99 respecto a la Población de 1999.

En la tabla 3 observamos un incremento importante de la inmigración en Francia durante este período, si bien hay que tener en cuenta que también ha habido movimientos emigratorios, bien de retorno de los inmigrantes a sus países de origen bien de otro tipo, y el saldo migratorio, o diferencia entre el número de inmigrantes y el de emigrantes, en Francia, se ha mantenido moderado durante los

últimos años del siglo veinte, en torno a 40 mil personas anuales en la década 1990-2000, según los datos de Eurostat(2001).

Este valor es inferior al saldo migratorio anual medio de Francia durante el período 1960-99 que fue de 96 mil personas según los datos de la tabla 4.

En el conjunto de la UE el saldo migratorio ha aumentado desde 893 mil personas en la década de los 60 a 2.4 millones en la década de los 70, 2.6 millones de personas en la década de los 80 y un valor elevado de 8.6 millones en la década de 1990, en gran parte debida a los movimientos migratorios desde Europa Central y del Este, pero también al incremento de la inmigración desde África y otras áreas no europeas.

El número de inmigrantes recibidos por la UE en el período 1960-99 ha sido bastante elevado, con más de 14 millones de inmigrantes procedentes de países no-UE, lo que supone un promedio anual en torno a 360 mil personas. En el quinquenio 95-99 y en el año 2000, esta cantidad fue mayor, con una media anual de 670 mil personas en el período 1995-99 y con 680 mil en el año 2000.

Las cifras mencionadas ponen de manifiesto que el problema de pobreza y superpoblación, en relación con la producción, en África es tan grande que no puede ser evitado sólo con el recurso de la emigración, ya que en los próximos 25 años tendrían que emigran decenas de millones anualmente lo que no parece viable desde el punto de vista de los países de destino.

Por otra parte la capacidad europea de admisión y asimilación económica de inmigrantes es bastante limitada y la UE debe adoptar las medidas necesarias para ayudar efectivamente al desarrollo económico de África y otras áreas, tanto por motivos de solidaridad como si quiere evitar presiones inmigratorias excesivas.

En la próxima sección realizamos una comparación entre distintas áreas de África, y en la sección 4 presentamos las principales conclusiones.

3. Producción sectorial, población y nivel educativo por áreas

Las tablas 5 y 6 presentan la evolución de la producción y la población por grandes áreas de África durante las el período 1980-99, mientras que las tablas 7 a 10 presentan la producción sectorial por habitante expresadas en dólares de 1999 según las paridades de poder de compra de dicho año.

Los datos proceden de Guisán y Expósito(2001) y han sido elaborados a partir de diversas fuentes internacionales.

Los países con más de un millón de habitante correspondientes a las áreas consideradas son las siguientes:

- 1.-*Norte de África*: Argelia, Egipto, Libia, Mauritania, Marruecos y Túnez.
- 2.-*Noroeste de África*: Benin, Costa de Marfil, Ghana, Guinea, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo.
- 3.-*Sahel y África Central*: Burkina Faso, Burundi, Camerún, República Central Africana, Chad, Congo-Kinshasa (ex-Zaire), Congo-Brazzaville, Malí, Níger y Rwanda.
- 4.-*Nordeste de África*: Eritrea, Ethiopia, Somalia y Sudán

5.-*Este de África*: Kenya, Madagascar, Tanzania, Uganda e islas africanas del Océano Índico.

6.-*Sur de África*: Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Zambia y Zimbabwe.

Tabla 5
Evolución del PIB real en grandes áreas de África 1980-99
(Miles de millones de dólares a precios y paridades de 1999)

Area	PIB80	PIB90	PIB99
1. Norte de África	292.7	435.4	567.7
2. Noroeste de África	163.3	191.3	248.9
3. Sahel+África Central	141.9	172.5	127.2
4. Nordeste de África	41.6	48.0	69.6
5. Este de África	48.2	64.7	88.1
6. Sur de África	343.6	424.6	511.2
Total Africa	1031.3	1336.5	1612.7

Fuente: Elaboración de Guisán y Expósito(2001) en base a datos del Banco Mundial y otras fuentes internacionales.

Tabla 6
Evolución de la Población en grandes áreas de África
(miles de personas)

Area	Pob80	Pob90	Pob99
1. Norte de África	90.0	116.6	138.4
2. Noroeste de África	112.8	153.2	195.5
3. Sahel+África Central	73.7	100.3	127.6
4. Nordeste de África	61.8	84.2	103.5
5. Este de África	58.7	80.4	101.9
6. Sur de África	69.3	94.9	110.8
Total Africa	466.3	629.6	777.7

Fuente: Elaboración de Guisán y Expósito(2001) en base a datos del Banco Mundial y otras fuentes internacionales

Los datos de las tablas 5 y 6 corresponden al conjunto de todos los países africanos, tanto mayores como menores de un millón de habitantes, y las tablas 6 y 7 están elaboradas teniendo en cuenta los datos sectoriales disponibles para la mayoría de los países con más de un millón de habitantes.

Los datos de la tabla 5 ponen de manifiesto que la población de África se multiplicó por un factor igual a 1.67 en un período de sólo diecinueve años, con importantes incrementos en todas las áreas, pasando de 466 millones de habitantes en 1980 a más de 777 millones en 1999.

En el mismo período la producción se multiplicó por un factor igual a 1.56, al pasar de un valor de 1031 millones de dólares de 1999 en el año 1980 a 1613 en el año 1999. La producción por habitante se multiplicó por un factor igual al cociente entre 1.56 y 1.67, y por lo tanto por un factor algo menor que la unidad lo que implica un ligero descenso en el valor de dicha variable.

La capacidad productiva de África debe mejorar pero el crecimiento de la producción por habitante no será apreciable si no se produce al mismo tiempo una moderación en las tasas de crecimiento de la población.

En las tablas 7 a 10 observamos que la producción por habitante en el período 1980-99 apenas ha variado en muchas de las áreas, y que en la mayoría de los casos los valores de las áreas africanas están bastante por debajo de la media mundial.

Podemos observar también el bajo grado de industrialización en comparación con la media mundial y el bajo nivel de desarrollo de los sectores de servicios, los cuales dependen en gran medida del desarrollo industrial y de otros factores como el desarrollo turístico, como se pone de manifiesto en varios modelos econométricos como los de Guisán, Aguayo y Expósito(2001).

Tabla 7
Producción por habitante en áreas de África: Agricultura

Area	Ph80a	Ph90a	Ph99a
1. Norte de África	537	613	636
2. Noroeste de África	410	391	401
3. Sahel+África Central	526	485	481
4. Nordeste de África	406	312	311
5. Este de África	335	316	317
6. Sur de África	322	316	324
Total África	430	416	422
Mundo	462	529	591

Fuente: Elaboración por Guisán y Expósito(2001), en base a datos del World Bank(2001) y otras fuentes estadísticas.

Tabla 8
Producción por habitante en áreas de África. Industria

Area	Ph80i	Ph90i	Ph99i
1. Norte de África	1423	1513	1565
2. Noroeste de África	605	444	434
3. Sahel+África Central	464	413	190
4. Nordeste de África	52	42	58
5. Este de África	118	120	141
6. Sur de África	1920	1602	1542
Total África	801	716	665
Mundo	1732	1940	2285

Fuente: Guisán y Expósito(2001). Ver nota de tabla 7.

Tabla 9
Producción por habitante en áreas de África: Servicios

Area	Ph80s	Ph90s	Ph99s
1. Norte de África	1291	1609	1901
2. Noroeste de África	434	414	438
3. Sahel+África Central	935	823	326
4. Nordeste de África	215	216	303
5. Este de África	370	369	407
6. Sur de África	2716	2556	2748
Total África	981	991	987
Mundo	3240	3721	4154

Fuente: Guisán y Expósito(2001). Ver nota de tabla 7.

Tabla 10
Producción por habitante en áreas de África: Total

Area	Ph80t	Ph90t	Ph99t
1. Norte de África	3252	3734	4102
2. Noroeste de África	1448	1249	1273
3. Sahel+África Central	1925	1720	997
4. Nordeste de África	673	570	672
5. Este de África	822	805	865
6. Sur de África	4958	4474	4614
Total África	2212	2123	2074
Mundo	5434	6191	7031

Fuente: Guisán y Expósito(2001). Ver nota de tabla 7.

Las áreas del Norte y del Sur de África tienen un desarrollo claramente superior al de las demás, y es importante que la cooperación internacional contribuya a acercarlas al menos a la media mundial y a actuar como motores del crecimiento que impulsen la actividad de otras áreas.

La comparación de África con el Mundo se basa en las paridades de poder de compra, y por lo tanto proporciona para las áreas africanas unos resultados más favorables que los que resultarían del uso de tipos de cambio. Aún así la producción por habitante resulta muy baja, en casi todos los sectores y áreas, en comparación con la correspondiente media mundial.

Todas las áreas precisan cooperación internacional, la cual no puede limitarse a las ayudas de emergencia ni a la valiosa aportación humana de un voluntariado internacional con escasos recursos. Europa Occidental y otros países industrializados, como Canadá, Estados Unidos, Japón y otros, deberían contribuir de forma importante a impulsar la ayuda efectiva al desarrollo comenzando por el impulso a la educación.

El nivel educativo de la población se ha revelado como el factor de mayor importancia para el desarrollo, no sólo porque contribuye a alcanzar altos niveles de PIB como se pone de manifiesto en varios estudios citados en Neira y Guisán(1999), sino que además contribuye de forma importante a

moderar las excesivas tasas de crecimiento de la población como se pone de manifiesto en el modelo de Guisán, Aguayo y Expósito(2001) y en otros modelos.

La tabla 11 presenta una selección de datos muy representativos de la situación educativa en las diferentes áreas africanas, así como los valores del conjunto de África y el total mundial a efectos de comparación.

La variable Tyr99 representa el número medio de años de escolarización de la población adulta en 1999, Eduh es el gasto público por habitante en dólares según las paridades de poder de compra en 1999, y Fer00 es la tasa de fertilidad en el año 2000.

Tabla 11
Nivel educativo, gasto educativo y tasas de fertilidad

Area	Tyr99	Eduh	Fer00
1. Norte de África	4.8	237	3.3
2. Noroeste de África	2.8	29	5.7
3. Sahel+África Central	2.5	21	6.6
4. Nordeste de África	2.2	26	6.7
5. Este de África	3.1	44	5.7
6. Sur de África	4.9	152	5.0
Total África	3.4	87	5.4
Mundo	5.8	258	2.8

Fuente: Elaboración en base a los datos de Barro y Lee(1997) para Tyr99 y Akal(2001), y otras fuentes, para el gasto público en educación por habitante y la tasa de fertilidad.

En la tabla 11 observamos que el número medio de años de escolarización es todavía muy bajo en todas las áreas africanas, siendo el Norte y el Sur las áreas con los mayores niveles de educación.

También el gasto educativo público por habitante está por debajo de la media mundial, destacando en este sentido el área Norte como la mejor situada entre todas las áreas africanas. La fertilidad, que es el número medio de hijos esperados por mujer para su vida fértil, es mayor en las áreas con los niveles educativos más bajos.

Es necesario que las ayudas al desarrollo aborden el problema de la escolaridad, incrementando en gasto educativo por encima del bajo nivel de la media mundial y contribuyendo a incrementar los años de escolaridad por habitante y a disminuir las tasas de fertilidad pues sólo de esa forma se conseguirá una lucha efectiva contra la pobreza y el estancamiento económico en las áreas africanas.

4. Nuevas políticas de cooperación y conclusiones

En este artículo hemos analizado el grave problema del estancamiento económico del PIB por habitante en África y su influencia sobre los movimientos emigratorios para huir de la pobreza.

La comparación de África con el resto del mundo ha puesto de manifiesto que su principal problema es la elevada tasa de crecimiento de la población, motivada por las tasas altas de fertilidad que están relacionadas con el bajo nivel educativo de la población.

La población africana ha pasado en la segunda mitad del siglo veinte de un valor inferior al de Europa Occidental a duplicarla, y va camino de triplicarla en el primer cuarto del siglo veintiuno y a cuadruplicarla en torno al año 2050 si no se adoptan políticas educadas para disminuir ese ritmo.

La presión inmigratoria de África sobre la UE es todavía muy suave en comparación con la situación que puede producirse en los próximos años si no se desarrolla un auténtico Plan Marshall de impulso al desarrollo africano, el cuál tiene que comenzar por la pacificación y la escolarización en todas sus áreas.

Las cifras disponibles de movimientos migratorios hacia Europa ponen de manifiesto que existe un incremento importante en los últimos años, a pesar de las fuertes medidas de restricción que existen, y que la capacidad europea de proporcionar trabajo y recursos económicos a un número mayor de inmigrantes es muy limitada.

La inmigración africana supone en algunos países un tercio de la inmigración total pero en el futuro su porcentaje aumentará sensiblemente si no se acometen medidas eficaces de ayuda al desarrollo por parte de la UE en los países de origen.

La Unión Europea debería liderar el proceso de ayuda al desarrollo africano en cooperación con los demás países industrializados de la OCDE.

En Neira(2000) y en otros estudios se analiza la evolución de la ayuda al desarrollo para fines educativos y total, destacando que en el año 90 la ayuda total al desarrollo se situaba en torno a 9 dólares por habitante del mundo, y que sólo un 10% de esta cantidad se destinaba a educación.

Estas cifras son totalmente insuficientes, y habría que conseguir que todas las áreas africanas alcanzasen al menos el valor medio mundial de gasto educativo por habitante, en torno a 258 dólares en 1999 según los datos de la tabla 11.

Ello implicaría un coste anual de 200 mil dólares para toda África como cifra inicial en torno al año 2000, y un alto porcentaje de esta ayuda, aproximadamente 2/3 según los datos de dicha tabla, tendría que proceder de la cooperación internacional ya que en 1999 la media africana era sólo de 87 dólares por habitante y la media mundial era de 258. Esto supone una necesidad de ayuda para el desarrollo educativo en torno a 133 mil millones de dólares por año.

Según la OCDE(2001) La ayuda oficial al desarrollo en África tuvo un importe total en torno a 16000 millones de dólares en 1999, y por lo tanto es totalmente insuficiente para acometer la tarea urgente de elevar el gasto educativo en todas las áreas africanas, especialmente en las que tienen los niveles más bajos.

Por lo que respecta al impulso a la industria y al comercio interior de África, esencial para su desarrollo, la inversión extranjera en cooperación con agentes locales es muy importante y habría que aumentarla, ya que según las cifras de la UNCTAD(2001) la inversión extranjera neta en África fue aproximadamente igual a 7500 millones de dólares en 1999 y ello supone algo menos de 10 dólares por habitante.

Teniendo en cuenta que la tabla 10 nos indica que para acercar la media africana de producción industrial por habitante a la media mundial sería necesario un incremento en esta variable de 1620 dólares por habitante, nos damos cuenta que con una inversión de 10 dólares anuales tardaríamos muchísimo tiempo en alcanzar dicho objetivo.

Es muy importante que los investigadores económicos interesados en promover la cooperación internacional, las organizaciones no gubernamentales interesadas en el mismo objetivo y los organismos públicos e instituciones realmente motivados hacia el desarrollo y la cooperación, impulsen la comunicación y la difusión de los análisis destinados a buscar soluciones efectivas y tengan una presencia mayor que la actual tanto en los medios de comunicación públicos.

También es muy importante que estos grupos y la opinión pública demanden de los organismos públicos una mayor información y debate sobre la evolución de la ayuda al desarrollo, especialmente de la Unión Europea. Muchos organismos padecen ciertos grados de rigidez burocrática que les impide abrirse a iniciativas de mejora y solución de los problemas.

La capacidad de los ciudadanos para dinamizar ese tipo de organismos puede verse incrementada con más información y debate en los medios de comunicación públicos, mejoras en los sistemas electorales al Parlamento Europeo, que hagan a los candidatos más próximos a la opinión pública, evitando las largas listas nacionales en países grandes porque se debilita mucho el vínculo entre electores y elegidos, y dando al Parlamento Europeo un mayor protagonismo a la hora de financiar, promover y diseñar convenios de cooperación al desarrollo.

Para promover todo ello es imprescindible que exista una prensa de ámbito europeo, con artículos de opinión y con colaboraciones desde diversos países, para crear un foro de opinión con impacto. Todos los periódicos, canales de televisión o de radio, que quieran realizar ese tipo de apertura europea y dirigirse a una audiencia más amplia que la de su país, deberían recibir ayudas de los órganos de la Unión Europea.

También los investigadores económicos y sociales con interés y capacidad para difundir estudios de ámbito europeo y de la cooperación internacional de Europa deberían recibir ayudas para la publicación multilingüe, de forma que el espacio universitario y cultural europeo se fortalecería con iniciativas capaces de ofrecer soluciones eficaces para que Europa progrese y sea capaz de colaborar de forma más efectiva en el progreso de África y de otras áreas del mundo.

Estas ayudas deberían de proceder tanto de organismos nacionales de cada país como de organismos europeos encargados de temas científicos, culturales, económico y/o sociales.

Bibliografía

AKAL(2001). *El estado del mundo. Anuario económico y geopolítico mundial*. Coordinado por Cordelier, S. y Didiot, B. Ediciones Akal, Madrid.

BARRO, R. y LEE, J.W.(1997). "Schooling Quality in a Cross-section of Countries". *NBER Working Papers Series* nº 6198.

EUROSTAT(2001). *Statistiques sociales européennes. Démographie*. Bruselas.

GUISAN, M.C. (1997). "Economic Growth and Education. A New International Policy". 22nd *Society for International Development Meeting*. Disponible gratuitamente en la colección de documentos *Economic Development* en internet: www.usc.es/economet/aea.htm.

GUISAN, M.C., AGUAYO, E. y EXPOSITO, P.(2001). "Economic Growth and Cycles: Cross-country Models of Education, Industry and Fertility, and International Comparisons". *Applied Econometrics and International Development*, Vol. 1-1, pp. 9-37. Euro-American Assoc. of Economic Development Studies.

GUISAN, M.C. y EXPOSITO(2001). "Production by Sector of African and Asia-Pacific Areas". *Applied Econometrics and International Development*, Vol. 1-2, Euro-American Assoc. of Economic Development Studies.

INED(2001). *Flux d'immigration d'étrangers depuis 1994*. Institut National d'Études Démographiques, París. Véase www.ined.fr.

MADDISON, A.(2001). *The World Economy. A Millennial Perspective*. Development Centre Studies. OECD.

NEIRA, I. y GUISÁN, M.C.(1999). *Modelos econométricos de capital humano y crecimiento económico*. Documentos de Econometría Aplicada nº 18. USC. Véase www.usc.es/economet.

NEIRA, I.(2000) “Educación y desarrollo económico: el papel de la cooperación internacional en el desarrollo del tercer mundo”. Disponible gratuitamente en la colección de documentos *Economic Development* en internet: www.usc.es/economet/aea.htm

OCDE(2001). *Geographical Distribution of Financial Flows to AID Recipients*. París.

PRB(2000). *World Population Data Sheet*. Population Reference Bureau: www.prb.org.

SUMMERS, R. y HESTON, A. (1991). “The World Table(mark 5): and expanded set of international comparisons, 1950-1988”. *The Quarterly Journal of Economics*, May 1991, pp. 327-367.

STIGLITZ, J.E.(1998). *Towards a New Paradigm for Development: Strategies, Policies and Processes*. Prebisch Lecture at UNCTAD Geneva.

TEMPLE, J. (1999). “The New Growth Evidence”. *Journal of Economic Literature*. Vol. XXXVII. pp. 112-156.

UNCTAD(2001). *World Investment Report*.

WORLD BANK (2001). *World Development Report 2000/2001*. Disponible en internet: www.worldbank.org.